



Medicinas de los humedales

Las personas han utilizado los animales y vegetales de los humedales para fines medicinales desde hace milenios. La sanguijuela medicinal, *Hirundo medicinalis*, por ejemplo, se ha empleado durante cientos de años para tratamientos humanos, y todavía hoy sigue empleándose para abscesos, articulaciones dolorosas, glaucomas y miastenias, así como para enfermedades venosas y trombosis. Existen muchos otros ejemplos de animales, como tortugas y otros reptiles, que llevan desde antiguo utilizándose para la medicina en China.

El registro de los usos de las plantas medicinales se remonta a unos 4.000 años A.C. Hoy en día, a escala mundial empleamos con fines médicos entre 50.000 y 70.000 especies de vegetales superiores, así como otros grupos de vegetales como las algas (en particular las algas marinas). Los vegetales, sus hojas, flores, raíces, etc., o los productos químicos que se extraen de ellos, se emplean en tres 'tipos' principales de medicina: medicina tradicional, medicina alternativa (como la homeopatía y la ayurveda) y medicina occidental moderna.

Prueba de la importancia de las plantas para la salud humana es que entre el 70 y el 80% de las personas de todo el mundo confían principalmente en la medicina tradicional, en gran parte basada en las hierbas, para satisfacer sus necesidades de atención primaria de salud,

y también que millones de personas reciben ingresos de la recolección de especies silvestres o el cultivo de vegetales, o bien de su comercio o su procesado para fines medicinales. Y si bien son muchos quienes dependen de esas medicinas en el mundo en desarrollo, también está creciendo su demanda en el mundo desarrollado. A continuación se muestran algunos ejemplos:

- El sauce blanco, *Salix alba*, una planta ribereña, es la fuente original del ácido salicílico, el precursor de la aspirina, y también se emplea en productos para el tratamiento de la piel.
- La corteza del mangle rojo (*Rhizophora mangle*), que se encuentra en humedales costeros por todos los trópicos, tiene una amplia variedad de usos registrados como remedio local.
- Ciertas especies de juncia (*Cyperus spp.*), ampliamente distribuidas por humedales tropicales y templados, forman parte de varios remedios tradicionales para combatir la fiebre en Europa y Asia.
- El trébol de agua (*Menyanthes trifoliata*), una especie de humedal que se da a grandes altitudes en turberas y aguas poco profundas, se emplea tradicionalmente para afecciones digestivas y es un tratamiento cuya comercialización se ha aprobado en Alemania para combatir molestias dispépticas y pérdidas de apetito.
- La arroyuela o salicaria (*Lythrum salicaria*), una planta herbácea semiacuática, es un remedio popular que se emplea

tradicionalmente en Europa para combatir la diarrea y la disentería.

- El rocío de sol (*Drosera spp.*), una planta herbácea insectívora propia de turberas ácidas, ha demostrado ser útil en tratamientos homeopáticos y farmacéuticos para combatir afecciones bronquiales.
- El té de labrador (*Ledum palustre*), un arbusto de turbera, se emplea para combatir muchas enfermedades, y también como repelente de mosquitos.
- Actualmente se están realizando amplios ensayos en diversas algas marinas debido a que los extractos de varias especies parecen tener propiedades activas para combatir enfermedades como la provocada por el virus de la inmunodeficiencia humana (VIH), la polio, el cáncer o el herpes simple.

Lamentablemente, todavía no existe un inventario mundial completo de las especies medicinales de los humedales, pero una iniciativa reciente del Grupo de Especialistas en Plantas Medicinales de la UICN tiene visos de aportar esa información tan necesitada. Teniendo en cuenta que entre el 70 y el 80% de las especies de plantas medicinales se recogen en estado silvestre (en muchos casos de forma insostenible), el inventario sería inestimable para la conservación de esas especies y de los humedales que las sustentan.

